



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

PLAZA Mayor, 14

ELCHE

Mala sombra

Decíamos en nuestro número anterior, ó lo indicábamos, que la huelga no se resolvería el sábado pasado con la venida de la tropa, primero, y del señor Gobernador, despues, y hemos acertado; y ¡vive Dios! que esto no es ningún mérito. Cuando media Tari en un asunto, no es ningún talento aquel que afirme que el tal asunto ha de empeorar. Por mucho menos comenzó el célebre motín del trigo, la otra vez tarinista, y concluyó de mala manera por el saqueo. Y ¡gracias que no acabara por otras cosas peores!

Y esto consiste, señores, en que hay hombres que nacen con mala estrella, así como hay otros que nacen estrellados. Los italianos llaman á esos, *jetaltores*, y los españoles *mala sombra*. Y como nosotros hace ya mucho tiempo que hemos clasificado á Tari de una cualquiera de esa clase de hombres que allí donde van llevan la desgracia, de aquí que no tenga ningún mérito nuestro acierto ahora en eso de la solución de la huelga. Basta y sobra, para nosotros, que Tari se mezcle en esto de la huelga, —si quiera se mezcle en clase de *más prestigioso* —para que tengamos el convencimiento de que no se ha de arreglar. ¿Qué quieren ustedes? Nosotros somos así y pensamos así, y ¡por nuestra vida! que aún no nos hemos equivocado ni una sola vez. ¿Prueba? Lo de la huelga.

Con otro alcalde que no fuera tarinista; con otra situación que no fuera tarinista; con otros hombres que no fuesen tarinistas, estamos seguros que la huelga se hubiera solucionado en los primeros días de su existencia. No hubiera durado, no, la huelga tanto tiempo, de ser otra la situación. ¿Por qué? Pues por la sencilla razón de que Tari es *jetaltore*, de que Tari lleva allí donde va, la *mala sombra*. Será una desgracia, será una fatalidad, será lo que se quiera, una preocupación nuestra, pero es desgraciadamente la verdad.

Cuando Tari mandó en Elche la primera vez, vino á Elche el cólera y causó la natural alarma, las consiguientes pérdidas y las naturales víctimas: todo por su *mala sombra*. Despues estuvo diez ó doce ó catorce años en el ostracismo, todo por su *mala sombra*. Para tener despues, al cabo de ese tiempo, la ambicionada situación, fué preciso que cambiase de casaca y

que de conservador se volviera liberal y que hubiera un Angiolillo que asesinara á Cánovas, y todo ello influido por su *mala sombra*. Entonces, durante aquella situación tarinista, vino á Elche una epidemia de difteria y de viruela que produjo los naturales perjuicios, y aquel célebre motín del trigo, cuya historia desdichada continúa todavía; todo por su *mala sombra*. ¿Qué mucho, pues, que ahora, además de otras muchas cosas, durante esta ya larga é insoportable situación tarinista sufran las actas de senadores y diputados de Alicante tantas contrariedades y se haya producido la huelga y cada día esté más enredada? La *mala sombra* de los *jetaltores* á todo alcanza, ¿por qué no ha de alcanzar la de Tari á todo ello?

Dicen mil cosas de la huelga, que nosotros no somos los llamados á reproducir aquí; cuentan que han sucedido cosas estupendas que se nos ha dicho reservadamente; se murmura por ahí de unos y de otros que han hecho ésto y han hecho lo de más allá; se habla de coacciones y se afirman al oido verdaderas diabluras. No somos nosotros los llamados á denunciar ni á aclarar todo lo que hasta nosotros llega. Pero si creemos que si todo eso ha sucedido, que si la huelga no se ha arreglado es por la *mala sombra* de Tari.

Y ¿qué culpa tiene él de su *mala sombra*?
Lo que debemos hacer todos es librarnos de ella.

Tots contents

“*Seguixca la huelga, vinguen sinc quinsets, que rabien els mestres (Cullém lo demés).*”

Pos señor, estém mes bé qu’ una pusa en bon puesto. En vista de que sentia queixarse amargament áertes clases del poble, de que la dichosa huelga el- estava fent mes mal que un roin govern, men vach determinar á fer lo que se diu un *pasacal e*, para enterame del estat en que se encontra el poble, y resulta que tots están contents. Entonses

Seguixca la huelga...

Als primers que vach confesar foren als pares de la industria. Pero ¿en qué queém? ¿Es que á vostens no els ti conte que astó s’ arregle?

—Mos té sinse cuidao, — mos contestaren. El temps de la presa s’ ha pasat, y en els sent xixanta *Esquirols* (pósali bon nom) que fan soles, y les que mos van donant els de una tarea y dos, mos sobren soles para lo poc que tenim que fer; de modo que de aquí al iveru Deu provirá.

—¿Y no els pareix á vostens que astó pot tindre mai arremat?

—¡Cá!, no señor, la de sempre. El que tinga menchará y el que no dechunará. Y si cremen els consums, algú guañará.

—¿Pues y en eixe cas?...

Seguixca la huelga...

Enseguida buscarem al batalló de cavalleria, als *banqueros*, com digüen hara:—Aném á vore,— els preguntí, ¿vos entregueu ú qué?

—¿Cóm entregamos?; primer desertém.

—¿Pero no penseu qu’ els mestres están en el acomens de la pará y que hasta la entrá del iveru hay molt que aná?

—¿Y qué?—Me contestaren;— ¿no tenim ahí á la Unió cheneral que mos enviará dinés pa resistimos hasta que els mestres caiguen de cui?

—¿Pero en sine quinsets com vos poeu arreglar?

—¿Com? Pos si casi may en ham guañat mes. Ademes, uns dies perque está rás, y atres perque plou escopeta y caragol,

y pasen el dia de cam y divertits. —Si; pero el porvenir es molt negre.

—Y tan negre, com á que ya van pintant les abacores.

—Pero home, astó no va á tindre bon arremat.

—¿Que nó? Mentres envien culones...

Seguixca la huelga vinguen sinc quinsets...

Mel vach deixar, perque no li sacaba punta y men aní á pendre informes dels *Esquirols*. Tropesí en uno molt antiu en el ofisi, cano ell, y li vach preguntar qué pensava de la huelga.

Lo primer que va fer es posarse á bailar en un peu, pegant uua bolta en reó, por lo cual li van caure una chorrá de cutones del bolsillo deret del chaleco

—Chí, ¿pos qué es aixó?

—Que no me caben ya en ninguna faltriquera.

—Anem —li vach dir,— ¿qué pensés tú de la huelga?

—Que resol un problema que pareixia difsíl.

—Costurers, me va dir, en sobrem 300; de manera que si son

400 en huelga, en pasen 100 als *asquerols*...

—Ché, para; ¿per qué vos digüen *asquerols*?

—Perque els doném asco.

—Buono, seguix.

—Com anava dient; en pasen sent, y ya tenen els mestres la chent que nesesiten para alforrar en els sis mesos de pará, donant tot el treball que se puga fer, 80.000 dodsenes de soles, y 20 000 dodsenes que els en farán en Callosa, 100.000 dodsenes, més de les que nesesiten para la temporá que vé.

—Ché, saps que m’ has torbat en tant de número; com no prenga nota no es fasil recordarmen.

—Prenga, apunte... y me doná una pistola de dos cañóns.

—Bá, men vaix, que sempre estás de broma.

Vach seguir corrent carrers buscant á qui demanar informes y estant en el Plá tropesí en una cuadrolla de fadrines, totes guapes, ¡ya se vé!, totes eren d’ Eich, y totes espardeñeres, ¿cóm habien de ser lleches?

—¿Y aixó, chiques, tan contentes? ¿qué hau acabat enhorn? ¿Serán les dos de la esprá?

—Cá, no señor; acabarem á ir de mati unes cuantes dodsenes y no en tenim més hasta la semana que vé; de modo qu’ el cos seu guañá.

—¿De manera que á vosotros tampoc vos fá mal la huelga?

—Si mos fá mal, mos aguantarém. Lo primer es... que rabien els mestres; y despues, cuant solten les culones ya mos donarán lo qu’ ham perdut. Con que

Seguixca la huelga vinguen sinc quinsets.

—¡Nada, que tots están privats! ¡qué cosa més rara!... Yo que me pensava que astó de la huelga era una gran perdisió pal poble!... ¿Si seré yo el que está loco?

A les póques pasen, tropese en un casero, dels que menchen cuant cobren el lloguer y anava mes cremat qu’ un facho en la nit de Reis.

—¿Qué li pasa, tío Batiste?

—¡Qué m’ ha de pasar, home! Que també m’ he declarat en huelga: no cobre el lloguer de ninguna casa, mentres astó no s’ arregle.

—Home, si vosté s’ empeña en aixó...

—Yo que me tinc que’ empeñar. Els que se empeñen son els llogaters: pero si yo fora Bisbe, ya sabria lo qde tendria que fer.

—¿Qué es lo que faria?

—Pos confirmar als que tingueren la culpa de la huelga; y li ase-

gure que de la bofetá qu' els pegaba no els deixava ni un quixal en la boca.

—Home, no podrien menchar.
—Millor; tampoc menche yo y soc burgués, com ells digüen.

Per fi, mes cansat qu' un *asquerol*, vach arribar á ma casa, y me encontrí en un número del «Heraldo del día dos del corrent, que día en un solt:

«Por primera vez se dá en España el espectáculo de que 53 000 trabajadores (que es el número aproximado de federados que tiene la Unión general), coticen regularmente todas las semanas para mantener á sus compañeros de huelga de Elche.»

De manera, que cotisen, que paguen de un modo regular, (que vol dir sense falta), 53.000 culones grosses cada semana, que son 5300 pesetas, y la volta que mes han enviat 3.000 pesetas.

¡Entonses ya han paregut les tisores! En lo que els sobra molt bé poen embetumase les botes y comprase mistos.

Pos ya tenim huelga pa rato, perque mentres haiga qui done, haurá qui prenga; de modo que Seguixca la huelga vinguen sinc quínssets.

Al entrar en casa venia un grupo de uns cuants soldats, requebrant á dos chicotes de les que aquí s' estilen, y uno d' ells, andalus per més señes, li día:

—Anda con Dió, retrechera, que tiene ma sal en tu cuerpo, que tienen las salinaz de San Fernando, después de una huelga de salineroz de zeíz mezez.

Calla, també están estos contents en la huelga

—Diga usted soldado: ¿Qué, también usted está conforme con la huelga? ¡Vaya!; como que quiciera que duraze hazta tomá mi licencia azoluta.

—¿Que cuándo cumple?

—A Navidá del 4.

—¡María Santísima! Entonses

Seguixca la huelga, vinguen sinc quínssets, que rabien els mestres.

¡ya vorém después!

EL DE SEMPRE

Cosas de Elche

Comodidad

Leemos en la prensa madrileña que al impugnar el Sr. Todá las actas de diputados de Alicante acusó á las autoridades de los pueblos y, sobre todo, al juez de Elche, de haber amparado las *lupinadas* que se cometieron.

Mucho menos le hemos dicho nosotros al juez de Elche y nos han procesado por ello. Ahora veremos qué hace el juez contra el Sr. Toda.

Y conste que en este juzgado existe una denuncia contra ese juez y todavía no se ha dado por recusado S. S. ni se han tomado declaraciones sobre ello.

Lo cual es muy cómodo.

Y lo es mucho más el procesarnos porque lo digamos.

Imparcialidad

El Corresponsal en Elche de «El Liberal», de Madrid, dice que la tarde en que se *solucionó* (sic) la huelga de alpargateros de Elche, había en la Plaza Mayor unas *mil* personas.

El Corresponsal de «El Impar-

cial» afirma, por el contrario, que allí había *más de cuatro mil*.

—La diferencia es, como se vé, de importancia. Pónganse de acuerdo los referidos corresponsales.

Si nó, habrá necesidad de que se nombre una comisión *mediadora*, sinó de personas de *mayor prestigio* al menos de *mayor veracidad*.

Por de pronto, nosotros afirmamos que no pasaban de *trecientas*.

También exagera el corresponsal de «El Imparcial», que la mayoría de las casas se adornaron con colgaduras.

Ese corresponsal tiene ojos de aumento. No hubo más casas con colgaduras en sus balcones que la del Ayuntamiento, la del café de Casanova y la del médico Sr. Espuche, todas situadas en la misma Plaza Mayor.

Y apelamos al testimonio de todo el pueblo.

Si los corresponsales de los periódicos han de servir para todas esas exageraciones, ó sobran los corresponsales ó sobran los periódicos.

Unos y otros deben ser imparciales.

Si es que no quieren desacreditarse.

.....Sin hilos

Convengamos primero, oh amados lectores, en que el Corresponsal de «El Liberal», en Murcia, es en Elche el Sr. D. José M.^a López y Campello.

Y una vez esto convenido, convengamos también en que no se publica nada de Elche en «El Liberal», en Murcia, ni por correo ni por telégrafo, sin que lleve el V.^o B.^o del Sr. López, su corresponsal.

Pero es el caso, señores, que en «El Liberal», en Murcia, del sábado 30 del pasado Mayo, leímos una serie de telegramas, puestos uno desde Alicante, y otro desde Elche, todos de la misma fecha 29, con la sola diferencia de que el uno se depositó á las 4.45 tarde, y el otro á las 7, también de la tarde.

Y como precisamente ese mismo día estuvo en Alicante el Sr. López, en compañía del señor alcalde de Elche para hablar con el señor gobernador (al cual conoce desde su época de estudiante en Salamanca), respecto de la huelga de Elche y rogarle que dispusiera la venida de tropa á esta población, es de sospechar con fundamento que el telegrama que aquel diario de Murcia imprime en sus columnas, fechado en Alicante, fuera depositado allí por el mismo Sr. López, ó por alguien á quien el Sr. López se lo entregara con ese encargo. Así hemos de creerlo en atención á las razones expuestas al principio, y mucho más por cuanto esos telegramas no van firmados. De lo que no está firmado cualquiera puede ser el autor. ¿Qué de particular, entonces, que lo sea el Sr. López, siendo éste el corresponsal?

Además, que el primero de los telegramas á que nos referimos comienza diciendo: «Por noticias recibidas de Elche se sabe...». Ahora bien... ¿quién recibió esas noticias? ¿Quién las dió? ¿No es lo más natural que las diera quien de Elche acababa de llegar, quien habló con el señor gobernador, quien trató con él respecto á la situación *gravísima* de Elche, y ayudó á confeccionar las bases de esa reunión *arregladora* del conflicto, y dió nombres para ella y azuzó la venida de la tropa? Y ¿quién acababa de llegar entonces de Elche y habló

con el gobernador? ¿No era el alcalde de Elche? ¿No era el Sr. López? Y siendo así ¿no hay razones más que suficientes para creer y afirmar que el Sr. López inspirara ese telegrama de Alicante, ya que no lo escribiera? ¿Cómo, si nó, había de saber el anónimo individuo que telegrafió desde Alicante á «El Liberal», en Murcia, que se predicaba entre los obreros huelguistas de Elche doctrinas peligrosas y que se les aconsejaba procedimientos de violencia? ¿Cómo, si nó, sin decirse lo el Sr. López, iba á saber el señor Gobernador,—y menos aún el anónimo *telegrafador* de «El Liberal»,—que las personas de *más prestigio* de Elche eran todas las que nos dice en ese telegrama y que lo era también el *doctor* López Campello corresponsal de «El Liberal» en Elche? ¿Cómo, sin la ida del Sr. López á Alicante, hubiera sabido tantas cosas el que ese telegrama dirigió desde Alicante á «El Liberal» en Murcia?

Que todo esto debe ser tal y como lo decimos, viene á corroborarlo después el otro telegrama que sigue á ese y que está fechado en Elche á las siete de la tarde, es decir, cuando el Sr. López ya estaba aquí de regreso de Alicante. No está firmado tampoco; pero ¿cómo ha de publicar «El Liberal» lo que en Elche pasa, no estando en Elche su corresponsal? Y, además, que ese telegrama no dice nada de lo que dice el fechado en Alicante; es decir, que *no se repite*; y no repitiendo nada de lo que aquel dice hace sospechar que el que telegrafió desde Elche conocía bien lo que iba á decir el telegrama de Alicante; porque no es de suponer que el de Alicante supiera mejor que el de Elche lo que en Elche iba á suceder y sucedía, mucho menos estando en Alicante hablando con el señor Gobernador, ese mismo día, el corresponsal señor López, de «El Liberal» en Murcia.

Y que ambos telegramas deben estar redactados por la misma persona ó por personas que tenían conocimiento de uno y otro, lo indica el hecho de que en ambos se expresa la misma idea. Al efecto, dice el de Alicante «que se iba á convocar en Elche á una reunión á las *personas de más prestigio*;» y dice el fechado en Elche que «el Gobernador civil ha convocado en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento á las *personas más importantes*.» Y deben convenir todos con nosotros, en que es una cosa extraña en que, tanto el *telegrafador* de Alicante, como el de Elche, sepan quiénes son en Elche las personas de *más prestigio*; lo cual supone también la habilidad de saber quiénes son las de *menos prestigio* y las de *prestigio regular* y las de *ningún prestigio*; así como la de coincidir en que el mismo corresponsal Sr. López es una de esas personas más importantes y de más prestigio de la ciudad de las palmas. Ante esta afirmación que no negamos, ni siquiera ponemos en duda, nada tiene de particular que esos telegramas no estén firmados. La modestia natural impidió al Sr. López ser juez y mostrarse parte en dicho asunto.

Pero, esto aparte, ¿cómo se ha arreglado el clasificador del *prestigio* y de la *importancia* de los demás, para tener esa facultad? ¿Quién le ha dado el título como tal clasificador, y en dónde ha estudiado? Porque de ser así, nosotros seguiríamos su ejemplo, y una vez obtenido el título, ha de creer ese señor que no habíamos

de quedarnos cortos en eso de administrarnos *urbis et orbe* todos los prestigios mayores y las más grandes importancias.

Que debe ser el Sr. López el autor de esos telegramas, viene á corroborarlo después ese otro despacho que ya firma él—fecha 30 de Mayo á las 9,15 de la mañana,—en el mismo periódico. En él da cuenta de la venida del señor Gobernador y dice que éste ha citado á las personalidades *más salientes* de Elche. Y con esta son tres las veces que lo repite: de *más prestigio*, de *más importancia*, *más salientes*. ¡Qué afán por empequeñecer á todos los demás!

**

El otro telegrama de ese mismo día, depositado á las 7,45 de la tarde, nos pinta la *grande alegría* que el pueblo sintió por el arreglo de la huelga, y añade que en la Plaza Mayor ó de la Constitución se reunieron *miles* de personas. Poca memoria tiene el Sr. López! En «El Liberal», de Madrid, dice que se reunirían allí unas *mil* personas; ahora dice *miles*. ¡Exagerado! Dejémoslo on unas *trecientas*, y está bien, ¿eh?

Y acaba diciendo que «la solución de la huelga constituye un gran triunfo para el Gobernador.» Pero resultó enseguida que la huelga no se resolvió, sino que después del *arreglo* la huelga está peor que antes. De donde resulta que si todas las soluciones que el señor Gobernador encuentre son por el estilo, á fe que puede estar satisfecho.

En ese telegrama, y como si al mundo le importara algo, asegura el Sr. López que él mismo está *emocionadísimo*.

Vé usted, señor López, ¡consecuencia fatal de su prestigio, de su importancia y de ser de los *más salientes*! No se puede ser importante por nada del mundo: ¡Cuánto más tranquilo se vive conformándose con una modesta medianía! No por otra cosa dijo el poeta aquello de la *escondida senda*.

Nada, nada; para esa emoción, tita, mucha tita, Sr. López.

Y después, la *escondida senda*.

Es remedio seguro contra las emociones y contra la gran pesadumbre del prestigio, de la importancia, etc., etc,

R. I. P.

La mañana del último jueves amaneció Elche sin «Círculo Conservador», último resto de la dominación mataxista, de triste memoria, que aquí quedaba.

Digamos con Virgilio:

Heu parce sepultos!

¡Ande la tigura!

Recortamos de «El Noticiero», de Alicante, del 29 de Mayo último:

«A consecuencia de la persistente huelga que reina en la vecina ciudad de las palmas, existe entre aquellos obreros gran escitación de ánimos, y en el vecindario en general, gran alarma, pues se teme, y con razón, que aquellos dejándose llevar de las apremiantes necesidades que les ha creado la carencia de trabajo por tan largo espacio de tiempo, cometan desmanes, alteren el orden público y asalten las tahonas y demás establecimientos de comestibles para procurarse los indispensables alimentos que no pueden adquirir por carecer en absoluto de recursos.»

«En virtud de este estado anot»

mal de cosas, el alcalde de aquella ciudad ha pedido al señor gobernador refuerce aquel puesto de la guardia civil; y, en efecto, esta mañana ha marchado una compañía al mando de un capitán y tres tenientes»

«También han marchado á Elche fuerzas del ejército y hállase apercibida para salir al primer aviso la sección montada de la benemérita al mando del teniente D. José León».

Una vez copiado el anterior suelto de «El Noticiero», es necesario recordar que el mismo día que esas cosas escribía nuestro colega alicantino estuvieron en Alicante, en amor y compañía, el señor alcalde y el Sr. López conferenciando con el señor gobernador.

Este recuerdo es de sumo interés para explicarnos el suelto de «El Noticiero» y la razón de la venida de las tropas á esta población.

Los apasionados dicen que nó; que la venida de éstas se debe á órdenes superiores; pero nosotros decimos que al ministro de la Gobernación le habrá informado el señor gobernador, y á éste el alcalde ó el Sr. López, ó los dos juntos. Ergo...

Quejas

Varios padres de algunos niños que asisten á una escuela existente en la calle Nueva, se acercan á nosotros rogándonos nos hagamos eco de una queja que, por nuestro conducto, elevan á quien corresponda.

Es el caso que en esa escuela los niños pasan las de cañ para poder cumplir dos de las más perentorias necesidades que á esa edad suelen sufrir los niños en las escuelas.

El señor maestro que está desempeñando esa, les obliga á los pobres niños á que esas necesidades las satisfagan fuera del local, en la calle ó en la casa de algún vecino. Si los niños obedecen, y lo hacen en la calle, el hecho es una porquería indigna de un pueblo culto; y si van á la casa de un vecino, es para éste una incómodidad que se puede sufrir una vez, pero no todos los días.

Sin contar con que si la cosa corre prisa, el niño se expone á un verdadero compromiso y á un disgusto serio con su madre.

Es, pues, necesario que á esa absurda exigencia del maestro de esa escuela se le ponga por quien corresponda, el necesario correctivo.

Creemos que nos dejamos entender.

Y como me lo contaron te lo cuento.

Tiene razón

El alcalde de Elche ha publicado en estilo tarinista una hoja dando cuenta del arreglo de la huelga y conocimiento de las bases del tal arreglo. Al final de ella dice que Elche es digno de mejor suerte.

Eso mismo venimos diciendo nosotros durante el tiempo que manda Tari.

Celebramos que venga ahora el alcalde á darnos la razón.

Información industrial

Tenemos entendido que por los fabricantes de alpargatas de Elche, se estudia la forma de establecer en dicha población un trust de fabricación de suelas, con el fin de evitar las huelgas parciales.

También se nos dice, que para poder seguir la fabricación de alpargatas y que por lo menos conti-

nuen trabajando las mujeres, hay la idea entre los mismos fabricantes de instalar algunas máquinas constructoras de suelas, á cuyo fin ya se han recibido catálogos que se han puesto al estudio, para que sea un hecho tan plausible mejora. Estas máquinas serán pagadas del capita que tienen en depósito de mu-tas los fabricantes.

La verdad

Ha corrido tanto la voz por ahí de que al conocerse las bases del arreglo de la huelga el pueblo entero ardió en fiestas y hubo ¡vivas! y repicaron las campanas y se dispararon cohetes, que es hora ya de que nosotros digamos la verdad; y la verdad no es otra que la siguiente:

Cuando tocó la música y se disparó una bomba y se engalanaron con colgaduras los balcones de tres casas, y algunos cuantos lanzaron ¡vivas! fué ¡precisamente antes de conocerse las célebres bases de ese no menos célebre arreglo. Todo eso aconteció cuando se dijo sencillamente que la huelga estaba solucionada, sin que el público supiera las condiciones de la solución.

Pero cuando las bases fueron conocidas de todos, y especialmente de los huelguistas, entonces aquel corto alegrón de unos cuantos se convirtió en tristeza de muchos; porque ese arreglo tan cacareado por los corresponsales ha servido para que la huelga esté hoy más desarreglada que nunca.

Conste, pues, que las bases no las conoció el pueblo trabajador hasta mucho después de la música, y de la bomba y del campaneó.

Si lo hubiera conocido antes, seguramente que no hubiera habido nada de eso.

Sino todo lo contrario.

Más denuncias

Continúa el chaparrón y arrecia de lo lindo, y no hay paraguas ni impermeable que nos resguarde. Estamos hechos ya una sopa, una verdadera calamidad, y no hay por donde cogernos.

Decimos todo esto porque continúan las denuncias contra nuestro humilde é insignificante periodiquito. De nuestro último número se han denunciado los sueltos titulados «El gato al rato», «Un recuerdo» y «Se recusa». Esto nos admira, ya que no nos extraña, porque en las dominaciones tarinistas nos admira todo, pero nada nos extraña.

Si porque citamos, en uno de esos sueltos, un trozo selecto de Cervantes, y en otro un hermoso pensamiento de Jovellanos, y recordamos, en el último, las veces que hemos recusado á Tari, nos denuncian, ¿qué nos sucedería hoy si reprodujésemos aquel famoso artículo de «El Liberal», de Alicante, titulado «El Desahogado», que tantas lindezas decía de un no sabemos qué personaje, puesto que no lo nombraba, pero por el cual se dió por aludido el señor juez que hoy nos procesa por cualquier cosa, mientras que entonces no llevó «El Desahogado» á los tribunales, ni dejó que otros lo llevaran?

En vista de lo que sucede, nos proponemos reproducir en nuestras columnas «El Desahogado», á ver qué es lo que se hace con nosotros.

Ya que entonces el señor juez no lo denunció, que lo denuncie ahora.

Más vale tarde que nunca.

Y por ahora, ya que nos denuncia á Jovellanos, allá vá este otro párrafo de Porto-Carrero para que si sigue la misma desdichada suerte de aquél, que se hagan compañías uno á otro en las tristes soledades del Juzgado:

«El I. mo. Sr. D. Pedro Porto-Carrero y Guzmán, decía: «Que la justicia es el alma de las Repúblicas, y con ella viven, se ilustran, se aumentan y conservan, del mismo modo que viene inevitablemente su ruina cuando prevalece la injusticia. La justicia es de absoluta necesidad en todo tiempo, en todo lugar y en todos los hombres. ¿Qué perpetuidad, dice el mismo escritor, se puede prometer un reino en donde fante tan noble virtud, en donde la justicia se administre por la parte del interés, violentando las leyes establecidas para la utilidad pública á a conveniencia particular? ¿Qué perpetuidad puede haber en donde el mérito no sea atendido, viéndose muchas veces castigado con la pena del olvido, y exaltado el demérito á la cumbre de la felicidad? ¿Qué perpetuidad habrá en donde el manejo político se rija por la ignorancia? ¿donde al magistrado eleye el caudal y no la ciencia...?»

¿Qué perpetuidad en donde el puesto no se solicite por lo que honra, sino por lo que utiliza? ¿Qué perpetuidad en donde el vicioso sea cortésano, el embustero chistoso, el virtuoso hipócrita, el avaro económico, el pródigo liberal, y últimamente, donde los vicios se cohonesten con las apariencias de la virtud y las virtudes con epitetos poco adecuados á su realidad?»

A. público

Los señores Ferrández y Compañía, terminadas las obras de reforma verificadas en su molino, llamado *De las dos muelas*, ponen en conocimiento del público que desde hoy queda dispuesto para moler como antes se venia haciendo, con la diferencia de que ahora facilitan más comodidades y esmero en todos los trabajos de molienda.

Rectificando

En «El Imparcial» del día 3 de los corrientes, y firmado por el señor Elizacín, viene un telegrama del día 2 á las 4,15 tarde, en que se habla de la huelga de Elche y de la alegría que causó la noticia del arreglo. Añade que al gobernador lo despidieron en la estación más de cuatro mil personas.

Al Sr. Elizacín le han informado mal. El señor Gobernador no se fué en tren, se marchó en coche, por la carretera de Alicante, á eso de las nueve y media de la noche. Y claro está que no yendo á la estación, mal pudieron acompañarle á ella, esas más de cuatro mil personas.

¡Buen viaje!

Llamados por el señor Ministro de la Gobernación nos dicen que han salido para Madrid el señor Gobernador civil de la provincia y el señor Alcalde de Elche, para tratar de esta ya eterna cuestión de la huelga de alpargateros.

Quizás de éste viaje resulte que el señor Bullón de la Torre venga sin el gobierno de la provincia, y el señor Alonso sin la Alcaldía de Elche.

¡Buen viaje!

Politiquilla

De actas

No sabemos cómo pensará á estas horas la comanditaria, de las elecciones; pero hemos de convenir en que si todavía se manifiesta contenta y como victoriosa, hay que confesar que la comanditaria se satisface con bien poca cosa. Ahí están las actas.

Las de senadores han armado en la Alta Cámara tal jollin que aquello se ha convertido en campo de Agramante. Al dictamen de la comisión, que falló la nulidad de los dos últimos puestos, quieren presentar voto particular dos señores padres graves de la patria, uno pidiendo la validez de los ya dichos dos últimos lugares, y otro pidiendo se proclamen senadores á los señores Saint-Aubin y Loygorry. ¿Cómo andará ello, que ya se anuncia nada menos que una disidencia liberal-fusionista por tal motivo! Y se añade que Capdepón va á declararse canalejista, y que Canalejas hará obstrucción en el Senado, con todos sus amigos.

Pues lo de las actas de diputados por esta circunscripción marcha por el estilo. Después de la vista pública, en la que hablaron los señores Pérez Asencio, Toda y Beltrán, esta es la hora en que aún no se ha dado por la Comisión dictamen sobre ellas. Algo muy gordo sucede en el seno de esa Comisión y algo también muy gordo ha de suceder después en los votos particulares y en la discusión de ellas en el Congreso.

Veremos lo que de todo ello resulta; pero, por de pronto, podemos adelantar que no andarán los cosas tan bien como se creía la comanditaria, cuando tales accidentes están sufriendo las actas de senadores y de diputados de Alicante.

A nosotros nos parece, al enterarnos de todo esto, que oímos doblar las campanas por la agonía de la comanditaria en la circunscripción.

¿Cuándo será el entierro?

Rarezas

Vino el señor gobernador el otro día á solucionar la huelga, y no la solucionó, pero logró rodearse de personas que, aún siendo del mayor prestigio no eran en cambio correccionarios suyos.

Es cosa rara ésta de que vaya á un pueblo de la importancia de Elche el señor gobernador de la provincia, y no le rodeen otros personajes políticos que los contrarios de la política por él representada.

En Elche todo el mundo se fijó en ello y por cierto que fué objeto de sabrosos comentarios.

No sabemos lo que él pensaría de este abandono.

Lo que otros pensaron, nosotros lo sabemos.

Los conocemos

El proyecto de reforma de administración provincial y municipal del Sr. Maura, ha promovido una porción de protestas entre la gente política. Todos chillan y alborotan; todos, hasta Moret, el político más desprestigiado de la política española, echa sapos y culebras por su boca en contra de ese proyecto. Y dice Moret—el de la casa hipotecada,—que los Alcaldes *deben ser elegidos por los pueblos*. Pero señor Moret, decimos nosotros,—¿es que usted cree que lo son? Si usted lo cree, no es más que un inocente. Y si no lo cree, y sin embargo lo dice, usted nos dirá qué es lo que es usted.

¡Cuánta fórmula y cuánta hipocresía existe en esos políticos!

Gracias que el pueblo ya los conoce.

ANUNCIOS



TEJAS
IRROMPIBLES
CON PATENTE
J. ESTEVA.
PLAZA-NUEVA-12
BARCELONA

CUERO ARENADO PARA TEJADOS
TERRADOS ACRIETADOS PAREDES HUMEDAS

Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

CUERO ARENADO (Con patente)

NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedir catálogo ilustrado gratis y os convencereis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia.

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: De de 0 75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS

A PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social 1 000 000.00 de pesetas

Primas y reservas 3.850.542.19

Garantía total 4.850.542.19 de pesetas

VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz, Alvado, 22.

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

C. Bañón.-Elcha

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.

Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seitz y Dulces. Elaborados con agua de la Alcoraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

COGNAC TERRY

¡El mejor Cognac español!

De venta en el Café Casarova y Nuevo Casino. ELCHE

VENTA

Se vende la casa núm. 18 de la calle Ancha, propiedad de los herederos de Don José Fluxá Aznar; los que deseen adquirirla podrán entenderse con los citados herederos.

DISPONIBLE